

Cuarto Domingo DE PASCUA



DESAFÍO PASTORAL:

Reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, a partir de los cuatro sueños de Querida Amazonía.



La mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana abierta a la trascendencia que respetando la persona y la familia, los ambientes y las ciudades, sigue la indicación paulina de recapitular todas las cosas en Cristo y de alabar con Él al Padre (cf. 1 Co 3, 21-23) (DAp 126).



Encuentro con la Palabra para iluminar la vida*

Del Santo Evangelio según san Juan 10, 27-30

Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; yo les doy vida eterna: ellas jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es más grande que todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno.

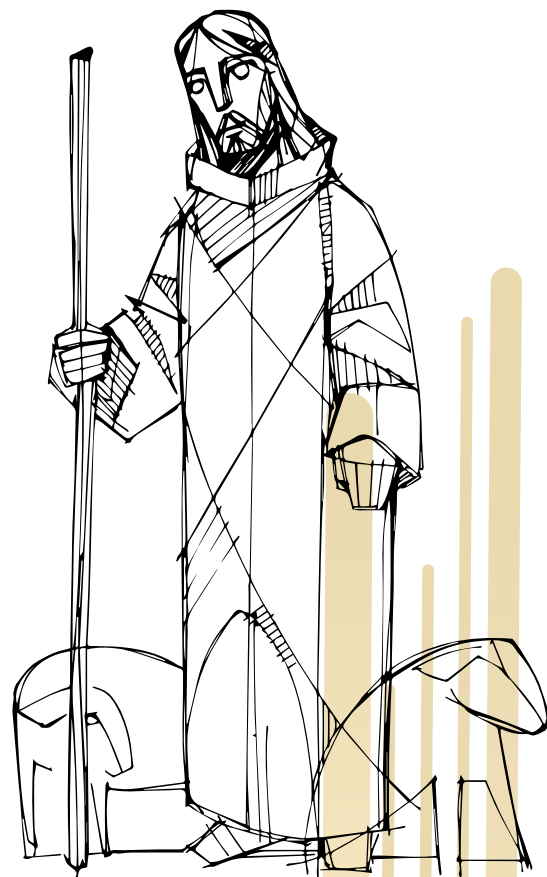
“Nos dejamos iluminar”

“Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco. Ellas me siguen, y yo les doy vida eterna”. (Jn 10, 27-28)

Es cierto que “la familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal” (LS 213), aunque en ocasiones se viven “diálogos o monólogos a dos voces” (Papa Francisco 24/01/022), que impiden la escucha atenta y empática, para quedarse solo con el olor a “humo” de lo que fueron brasas de hogar.

Es difícil reconocer familiaridad en quien grita con agresividad o miedo, y más cuando estamos en el mundo de la infodemia (con excesiva, confusa o falsa información) que colapsa nuestras redes, mentes y corazones. No es sencillo “discernir las voces del amor cristiano”, entre ruidos de armas, gritos de los heridos, músicas perreras, sermones somníferos, cantos de ultratumba o discursos politiqueros circenses.

Dado que “una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento y del egoísmo” (LS 230), es claro que nuestras comunidades cristianas han de procurar la “comunidad, participación y misión” con espiritualidad ecosinodal, samaritana e integral donde se pueda “ver” la palabra (cfr. Jn 3,11) y se pueda “escuchar” a cada persona, como kairós de novedad (cfr. Dt 6,4).



* Para los textos bíblicos usamos traducción ofrecida por la Biblia de la Iglesia en América del CELAM.

También es necesario escuchar a “la creación entera que gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22), y es emergente “generar una conversión ecológica que favorezca la corresponsabilidad en las acciones personales, comunitarias e institucionales a favor del cuidado de la Casa Común (AEALC 17), de tal manera que -urgentemente- podamos “reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, a partir de los cuatro sueños de Querida Amazonía (AEALC 10).

Escucharnos unos/as a otros/as, en diversidad, interdependencia, interculturalidad e integralidad no es una moda sino una condición imprescindible para el pastoreo socio-espiritual y eclesial que los documentos nos piden y que nuestro clericalismo pretende bloquear.

Así como no podemos dejar “resquicios de mediocridad” al amor familiar, a la corresponsabilidad ecoética o al fariseísmo intraeclesial, tampoco podemos perder la oportunidad de “promover a todos los hombres y a todo el hombre, desde la vida nueva en Cristo que transforma a la persona, de tal manera que la hace sujeto de su propio desarrollo” (DAp 399).

¿Reconocemos la “voz de Cristo” en los discursos y prácticas de nuestras comunidades sociales y eclesiales? ¿Somos ovejas “domesticadas” por la rutina o quizá pastores/as buscando “prosélitos” nuevos, para seguir haciendo lo mismo?

Jesús nos da vida, nos llama y nos envía a ser “buenos/as pastores/as” que “escuchan” más que hablan y que “dan más vida” que normas.





Reflexión para tocar la vida a partir de los Desafíos Pastorales



La ecología integral se fundamenta en la noción de que en nuestro mundo “todo está conectado” (cf. LS 16 y otros numerales). Por esta razón “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social” (LS 49).

No cabe duda que la crisis que padece nuestra Casa Común se vincula a una cultura de consumo desenfrenado y un estilo de vida sin mayor responsabilidad ecológica, sin responsabilidad con las futuras generaciones y sin “amor por el bien común” (FT 63). Urge una “valiente revolución cultural” (LS 114) hacia un estilo de vida sencillo y sobrio y un modo alternativo de entender y practicar la economía para que esté al servicio de la vida y de las personas, sobre todo de las más empobrecidas y vulnerables. Es importante “tejer redes con otros colectivos que trabajan por la dignidad de las personas y el cuidado del ambiente para ir gestando una revolución cultural que oriente al conjunto de la sociedad hacia el cuidado integral de cada persona y de la creación” (SN, p. 29).

Durante este tiempo pascual, celebremos como comunidad eclesial la vida que ofrece Cristo, y que incluye la plenitud de la existencia humana, en su dimensión personal, familiar, espiritual, social y cultural (cf. DAp 13), concretada por la Iglesia en una infinidad de caminos, entre los cuales están la opción preferencial por los pobres, el afrontar el desafío de la miseria, de los excluidos, del bien común, de la ecología integral y de la transformación “de las estructuras, sobre todo las que crean injusticias” (DI 4).

Que tantos hombres y mujeres que viven bajo amenazas permanentes contra ellos y sus familias por su compromiso con los derechos humanos y con una puesta en práctica de una ecología integral, encuentren nuestro apoyo de modo sostenido en sus luchas justas por el reconocimiento de sus derechos vinculados con sus territorios y por el respeto de los derechos humanos, así como en sus esfuerzos sostenidos por el cuidado de la Casa Común.



El desafío que enfrentamos todos para incidir en la vida



Enfrentar este desafío implica que en esta Pascua, revisemos nuestro proceso de conversión a nivel personal, comunitario, pastoral y sinodal con sinceridad, reconociendo que la conversión debe ser práctica, acompañada de obras concretas y no un mero discurso.

Teniendo en la mente y el corazón el deseo de reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, a partir de los cuatro sueños de Querida Amazonía.

- ¿Qué actitudes de Jesús identificamos y que nos ayudan a reafirmar y dar prioridad a una ecología integral?
- ¿Recuerdas alguna palabra del Papa Francisco que nos oriente ante el desafío de considerar los cuatro sueños de Querida Amazonía?
- ¿Qué nuevos retos plantea enfrentar este desafío a la pastoral de tu comunidad?
- ¿A qué podrías irte comprometiendo personalmente para dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades?

Demos un paso más en nuestro proceso de conversión, respecto de nuestro compromiso de reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, a partir de los cuatro sueños de Querida Amazonía.

- **Desde nuestra conversión personal:** Como discípulos misioneros, a quien Dios le encargó la creación, hemos de contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que nos dio el Creador (Cfr. DAp 125).
- **Desde nuestra conversión comunitaria:** Comprender que el destino universal de los bienes exige la solidaridad con la generación presente y las futuras. Ya que los recursos son cada vez más limitados, su uso debe estar regulado según un principio de justicia distributiva respetando el desarrollo sostenible. (Cfr. DAp. 126).
- **Desde nuestra conversión pastoral:** Evangelizar a nuestros pueblos para descubrir el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta, a fin de ejercitar responsablemente el señorío humano sobre la tierra y los recursos, para que pueda rendir todos sus frutos en su destinación universal, educando para un estilo de vida de sobriedad y austeridad solidarias. (Cfr. DAp 474).
- **Desde nuestra conversión sinodal:** Profundizar la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio, y apoyarlas en sus esfuerzos para lograr una equitativa distribución de la tierra, del agua y de los espacios urbanos. (Cfr. DAp. 474)



Celebrar la vida

*Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo y en la más pequeña
de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuide-
mos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y
hermanas sin dañar a nadie.
Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados
y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del
mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a
costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar
admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos con todas
las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el
amor y la paz. Amén*

Papa Francisco



SIGLAS

- AEALC: Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- CV: Christus Vivit, Papa Francisco
- DAp: Documento de Aparecida, 2007.
- DC: Documento para el camino. Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- DDC: Documento para el Discernimiento Comunitario, Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- DI: Discurso Inaugural, Aparecida.
- IL: Instrumentum Laboris, Sínodo Amazonía.
- EG: Evangelii Gaudium, Papa Francisco.
- EN: Evangelii Nuntiandi, Papa Paulo VI
- FT: Fratelli Tutti, Papa Francisco
- LS: Laudato Si, Papa Francisco
- QAm: Querida Amazonía, Papa Francisco
- SA DF: Sínodo Amazonía, Documento Final.
- SN: Síntesis Narrativa. La escucha en la 1ª Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021



Imagen espléndida de configuración al proyecto trinitario, que se cumple en Cristo, es la Virgen María. (Dap 141).

Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de "El Viejo", Nicaragua